

Especial 8M
Mujeres bacanas

Francisca Contreras fue invitada por el gobierno de Japón a un intercambio juvenil

Astrónoma chilena navega en un barco con 190 jóvenes de 14 países: "Es como un reality show"

FRANCISCA ORELLANA

“La vida dentro del barco es como un reality show. Somos jóvenes de distintos orígenes que nos encontramos dentro de un barco navegando por días sin internet, así que se nos motiva a lograr verdaderas conexiones entre todos”, cuenta la astrónoma y comunicadora científica Francisca Contreras (29 años). Ella es una de los ocho chilenos que están a bordo del Barco Mundial de la Juventud en Japón.

Conocida como @fran.astronoma en redes sociales, la divulgadora, escritora, conferencista y docente en educación astronómica para niños y jóvenes en la Universidad de Chile, partió el viaje el 13 de febrero. Estará un mes en este intercambio organizado por el gobierno de Japón, en el que participan 190 jóvenes de 14 países. El objetivo es juntarlos para aprender sobre otras culturas y fortalecer el liderazgo.

“Tenemos que presentar nuestras tradiciones. Por eso, tuve la oportunidad de bailar cueca, también compartimos sobre Rapa Nui, el norte y el sur de Chile. Nos pidieron fotos. Para mí no es disfrazarme de huasa sino recordar todo lo que fue mi infancia en la ciudad de Bulnes, en la Región de Ñuble, y todo lo que aprendí en el conjunto folclórico en el que participé de niña”, cuenta.

Tinder galáctico

Francisca es licenciada en Ciencias, con mención en Astronomía en la Universidad de Chile. Actualmente es la encargada de Extensión del Núcleo Milenio de Galaxias (Mingal), donde coordina el proyecto de ciencia ciudadana “Galaxias a Cielo Abierto”. A fines de marzo lanzará un “Tinder” de las galaxias.

“Personas comunes podrán categorizar galaxias para que los científicos puedan desarrollar algoritmos de inteligencia artificial para facilitar la tarea de los astrónomos. Los telescopios en astronomía han avanzado mucho, pero los astrónomos somos pocos, no hay suficientes para categorizar tanta información que se obtienen. Al proyecto le llamo el Tinder de galaxias porque simplemente hay que decir sí o no”, explica.

Es una misión importante, dice, porque su objetivo es acercar la ciencia a las personas. Cuenta que en la Universidad de Chile le dieron el espacio para formarse en el área de divulgación, dejando de lado la investigación misma.

“Una inspiración fue el profesor José Maza. Me di cuenta de que si seguía estudiando investigación me iba a enfocar mucho en algo que no



Francisca Contreras está interesada en divulgar los conocimientos sobre astronomía.

Al volver al país lanzará un “Tinder” de galaxias para que las personas ayuden a astrónomos a categorizar estrellas.



Durante la navegación también hay espacio para visitar ciudades.

llegaba de vuelta a la gente. Yo podía ser un puente para invitarlos a mirar el cielo y, al mismo tiempo, acercar la matemática y las ciencias exactas a la vida cotidiana”, destaca.

¿Qué lugar tiene la comunicación científica en la investigación?

“Fue un camino bien difícil porque no está profesionalizado en Chile y tampoco es bien pagado. Me costó mucho tiempo encontrar un trabajo como lo que estoy haciendo junto a Mingal. Lo clave ha sido tener confianza, el trabajo arduo, la constancia y, por supuesto, un apoyo constante de mi casa de estudios y mi familia, mis padres, que son profesores rurales de la Región de Ñuble. Quizás no tuvimos todas las oportunidades, pero sí se priorizó la educación”.

Extraterrestres

La astrónoma afirma que disfruta enseñándoles a los niños. “Siento que

con algo muy sencillo como vestirme de astronauta para hablarles de la galaxia, les estoy contando que pueden soñar con lo que ellos quieren hacer y que vivimos en un mundo sin límites. Ser reconocida es algo que no me esperaba, pero pienso que cuando uno hace cosas buenas, las personas se dan cuenta”.

¿Qué le suelen preguntar los niños?

“Hacen preguntas muy similares. Por ejemplo, cómo colonizar un nuevo mundo como Marte. También cuáles son las estrellas más grandes o cómo se forman las estrellas”.

¿Alguna pregunta que le haya llamado la atención?

“En un curso de aprendizaje en el que les invito a diseñar su hogar en la luna, me han dicho que les gustaría llevar, por ejemplo, huevos para poder tener un gallinero o un criadero de conejos para facilitar la alimentación, o les gustaría llevar un sapo para es-

tudiar cómo afecta la gravedad en su salto. Son temas de investigación que no se me habían ocurrido. Se interesan mucho y hacen preguntas como si hay vida extraterrestre”.

¿Y qué les responde? Hasta Obama dijo que existían.

“La respuesta es bastante sencilla, vivimos en un universo tan grande que lo más probable es que exista vida extraterrestre. Pero mi opinión es drástica al respecto: no podemos estar recibiendo visitas de platillos voladores y naves extraterrestres porque las distancias en el universo limitarían mucho esa posibilidad. Las cosas están tan lejos que ni viajando a la velocidad de la luz podríamos tener visitas de inteligencia extraterrestre. Y para viajar a la velocidad de la luz hay que tener masa cero, y los más cercanos que tenemos es Alpha Centauri, que está lo suficientemente lejos como para que les tomen muchísimo tiempo en llegar hasta acá”.